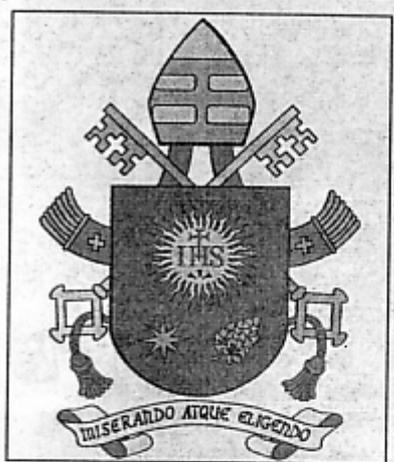


DOMINGO III ADVIENTO (Ciclo A)

el escudo del Papa



El domingo pasado (el 2º) fue el de la conversión a la que nos invitaba Juan el Bautista: "convertíos porque está cerca el reino de los cielos".

Juan, la voz que grita en el desierto: "preparad el camino del Señor, allanad su sendero"...

Juan fue el último de los profetas.

Y este tercer domingo es ya tiempo de gozo, de alegría por lo inminente de la llegada de la Navidad con el nacimiento de Jesús. Es esta una gran noticia y por ello ya casi estallamos de gozo: domingo "gaudete", para alegrarnos.

Hasta Isaías nos invita a la alegría desde la primera lectura: "gozo y alegría, y lejos de nosotros la pena y la aflicción".

Que tengamos paciencia, nos dice la epístola de Santiago, porque la venida del Señor está ya muy cerca.

Y Juan Bautista lo ve tan así que desde la cárcel le dice a sus seguidores: "han llegado ya los tiempos mesiánicos, los que desde siglos anunciaron los profetas. Aquí está el Mesías, el enviado, el que tanto se esperaba..."

Y Jesús ratificó el anuncio de Juan en su misma persona: "él ha sido mi mensajero delante de Mí, para que prepare el camino ante Mí"



22 DE DICIEMBRE:

CURIOSIDADES SOBRE LA LOTERÍA

¿sabes quién la inventó?

pues...¿quién iba a ser?

pues un político-ministro (Ciríaco González Carvajal) sin otro fin que el de recaudar fondos para el estado, que entonces, como ahora, estaba bajo mínimos. Y fue en el año 1.812 (el año pasado se cumplieron 200 años).

Se le llamó "prósperos premios".

Y tan necesaria se ha considerado que ni aún en los años de la guerra se suspendió. Es más, estando España dividida en dos por la contienda nacional, se celebraron dos sorteos (año 1.938) uno en cada bando, en Burgos y en Barcelona.

Y, tratándose de 1.812 el primer sorteo no podía ser en otra ciudad más que en Cádiz por aquello de la constitución de 1.812. Fue el 18 de diciembre.

Y te dije: la lotería se creó con fin recaudatorio para el estado y por lo mismo se sigue manteniendo.

De hecho, este año de 2.013 va a ser el primero (y no el último) en que los premios tienen un impuesto del 20%.

Con todo, mi deseo es que te toque, aunque te veas reducido el premio, para tí, en el 80%.

ANÉCDOTA de una del pueblo

Hará unos 30 años, cuando estaba "en candelero" Irán y Jomeini, su dirigente político y espiritual.

Dos señoras, vecinas ellas, se juntaban todas las tardes para rezar el rosario y luego hacer los "comentarios de actualidad". Eran ya mayores y los "entendían" a su manera y así se expresaba una de ellas:

— lo que me he reído porque la vecina le llama JODEIME A JOMEIDE...

Y es que el "vocabulario" de nuestros mayores era muy "particular" y más en las novedades que iban saliendo. Por ejemplo, una del pueblo le llamaba "prendición" a la televisión (año 60) y, para imitar a los que decían "tele", ella le llamaba "prendi". Pero...quien le escuchaba en casa ya le entendía.





MÁS SOBRE LA VENGANZA

Ya lo advirtió un santo educador a sus religiosos-educadores:

"cuidado con los castigos a los niños y jóvenes educandos. Algunos cuando han llegado a mayores se vengaron de sus viejos ya educadores por los castigos que les impusieron hace años".

Y otro santo educador y también fundador de unos religiosos educadores, lo dejó como imposición a sus religiosos:

"jamás se le castigue a un educando de inmediato tras haber cometido la falta. Dése al menos un espacio de tiempo de al venticuatro horas, antes de imponer el castigo".

(Entendía el santo que el espacio de un día era ya suficiente para "apacar" los ánimos del educador que, a bote pronto, le hubiera puesto una dura sanción al infractor. Y, hasta venticuatro horas después puede que el educador pensara que la falta no era ni siquiera merecedora de castigo alguno. Pero el pronto, en caliente, le podía haber hecho excederse en la medida del castigo.

La venganza, para algunos es muy sabrosa. Quien no puede dar en el asno, da en la albarda.

Quien a otros ofende, la venganza teme. Pues que yo no duermo, todos tengan mal sueño.



Mi hermano Jariche (José María):

Desde la emoción que siento por tu "partida a la otra orilla" y sin poder verte en aquellos momentos por la distancia y las limitaciones propias de la edad que ya no perdona, manifiesto mi tranquilidad por cuanto sé que tu semblante era plácido y sereno como pleno de paz... como corresponde a persona, como tú, recta y siempre cumplidora emanada de una cuidada educación que nos inculcaron unos padres, honrados trabajadores y muy piadosos con los que rezábamos el rosario todas las noches con aquel: "Santa María, ruega por nosotros... y en la hora de nuestra muerte".

Notamos mucho tu ausencia, tu buen hacer, tu carácter alegre y hasta "cantarín" en el coro de tu parroquia y que quiso "acompañarte" con sus cantos en el funeral.

Repaso nuestra vida de familia y de hermanos y me vienen a la mente momentos muy gratos de nuestra niñez y de nuestra juventud y la pena de nuestra separación cuando unos y otros tuvimos que dar un paso hacia adelante buscando una vida mejor, en tu caso, con tu ingreso en la Benemérita desde la que te entregaste a servir a la sociedad con generosidad, y siempre con las miras puestas en un futuro mejor para los hijos...

Y, mi oración: "Señor, que si el morir es sólo cruzar a la otra orilla, ayúdale a mi hermano Jariche (José María) ayúdale, Señor a cruzar la travesía".
Te lo pide su hermana. Fredes.

